

II. ECONOMÍA ESPAÑOLA

Según los datos de la nueva Contabilidad Nacional Trimestral de España en base 2000, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la economía española elevó al 3,4% la tasa de crecimiento del año 2005, tres décimas por encima de la tasa alcanzada en el ejercicio precedente.

El aumento del PIB generado por la economía española sobrepasó ampliamente al registrado en términos relativos en la zona del euro, donde se situó en el 1,3% el pasado año frente al 2% de 2004, y en el conjunto de la Unión Europea, donde presentó tasas del 1,6% y 2,4% en uno y otro ejercicio, respectivamente. De ese modo, se prolongó el proceso de avance en el grado de convergencia real de la economía española con la comunitaria, que ya en 2004 aproximó al 97,6% el índice de PIB

per cápita en paridad de poder adquisitivo, mientras que en 2005 lo habrá elevado en torno al 98,3% de acuerdo con las previsiones de Eurostat.

En este último ejercicio, según las estimaciones de la Contabilidad Trimestral en términos de datos corregidos de efectos estacionales y de calendario, la economía española conservó un perfil de crecimiento suavemente acelerado a lo largo de los tres primeros trimestres del año, prolongando, así, la tendencia iniciada en la segunda mitad de 2004, y estabilizó su ritmo expansivo en el cuarto. Por su parte, los datos brutos de PIB, esto es, los datos de la serie de PIB no corregida de estacionalidad y calendario, ofrecen los mayores repuntes del crecimiento en los trimestres segundo y cuarto.

EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO (Tasas de variación anual en %)



Fuente: Contabilidad Trimestral de España. Base 2000. INE.

En términos desestacionalizados, la estabilidad del cuarto trimestre, con una tasa de crecimiento del 3,5% que repitió el registro del tercer trimestre, se basó más en la parcial corrección del importante deterioro de la demanda externa neta que en el mantenimiento del elevado impulso de la demanda nacional, ya que ésta moderó su perfil expansivo más intensamente que en los dos trimestres precedentes. Así, el primer gran agregado frenó en tres décimas su aportación negativa al crecimiento del PIB, las mismas que dejaron de aportarse por el segundo componente, que rebajó su contribución de 5,3 puntos porcentuales en el tercer trimestre a 5 puntos en el cuarto.

En el conjunto de 2005, no obstante, la demanda nacional amplió a 5,3 puntos la aportación efectuada al crecimiento del

PIB, frente a los 4,9 puntos aportados en 2004. A su vez, el sector exterior acentuó en una décima porcentual la contribución negativa ocasionada, elevando a 1,9 puntos la minoración producida en la tasa de aumento del PIB en el ejercicio analizado.

La desfavorable evolución de la demanda externa neta se produjo en un contexto de desaceleración de sus dos componentes, pero el aumento de las importaciones de bienes y servicios se mantuvo muy por encima del registrado por las exportaciones y se moderó un poco menos que el de aquellas. En 2005, las importaciones crecieron un 7,1%, frente al 9,3% de un año antes, y las exportaciones sólo aumentaron el 1%, por el 3,3% precedente.

En el capítulo de las importaciones, el comportamiento de la importación de bienes registró una tendencia de progresiva

EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN DE BIENES Y SERVICIOS
(Tasas de variación anual en %)



Fuente: Contabilidad Trimestral de España. Base 2000. INE.

desaceleración a lo largo de todo el año, aunque con un ligero repunte en el segundo trimestre, recortándose al 7% su tasa de aumento en 2005, desde el 10,1% de 2004. En sentido contrapuesto, la importación de servicios, tras la situación próxima al estancamiento que acusó en el primer trimestre, reflejó una evolución muy dinámica en la segunda mitad del año, creciendo un 7,5% en el conjunto de 2005 por el 6,2% de 2004.

Y en el capítulo de las exportaciones, cabe señalar que la exportación de bienes disminuyó un 0,4% en 2005, frente al aumento del 4,4% estimado para 2004, presentando descensos en todos los trimestres del ejercicio más reciente excepto en el segundo. Con un efecto de compensación parcial de esa desfavorable evolución, la exportación de servicios aumentó un 4% el pasado año, lo que mejora el crecimiento del 1,2% alcanzado en el ejercicio precedente, acelerándose por encima del 7% en los dos últimos trimestres.

El mayor dinamismo de la demanda nacional en el conjunto de 2005, por su parte, se basó en la importante mejora de la formación bruta de capital fijo, ya que el gasto en consumo final moderó ligeramente la elevada trayectoria expansiva del ejercicio anterior. De esa forma, la inversión acentuó 2,3 puntos la tasa de crecimiento, situándola en el 7,2%, y el consumo la recortó cuatro décimas, hasta el 4,4%.

El componente más importante de la demanda nacional, el gasto en consumo final, conservó a lo largo de todo el ejercicio tasas de crecimiento paulatinamente descendentes, que se situaron entre el 4,7% del primer trimestre y el 4,2% del cuarto. Ahora bien, esta evolución, que prolongó la senda desacelerada que se registra desde mediados de 2004, no afectó a todos los componentes del gasto en consumo por igual.

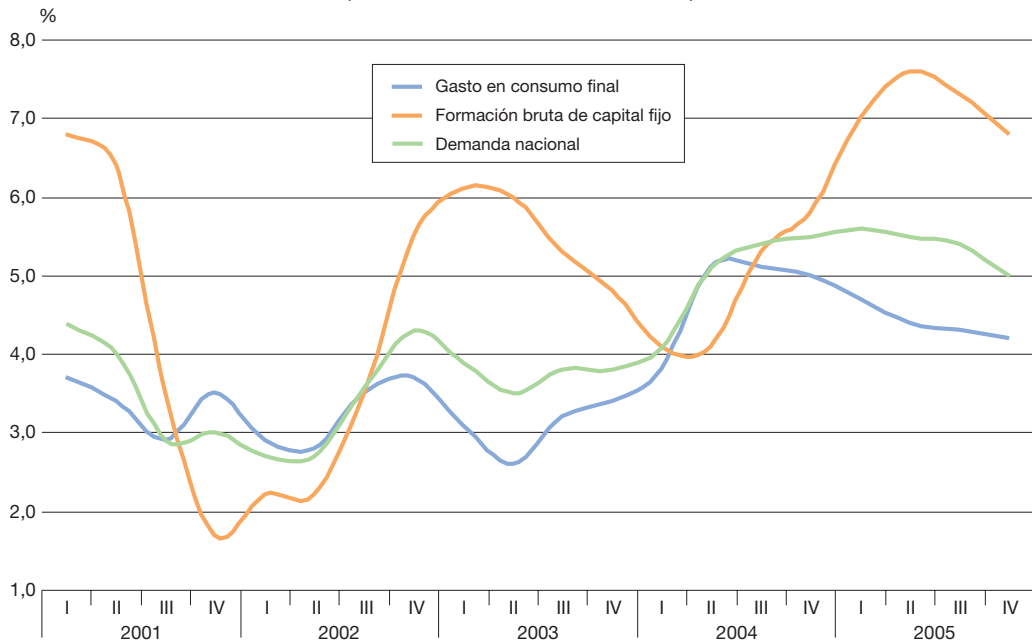
El gasto en consumo final de los hogares registró en la primera mitad de 2005 un ritmo de crecimiento prácticamente tan sostenido como el que mantuvo en la segunda mitad de 2004, asentándolo en el 4,6%, pero posteriormente moderó su tasa de aumento de forma progresiva: tres décimas en el tercer trimestre y otras tres en el cuarto, situándola en el 4% a finales de año. En el conjunto del ejercicio, el consumo de los hogares creció un 4,4%, tasa similar a la estimada para el año 2004.

La trayectoria desacelerada del gasto en consumo de los hogares en los dos últimos trimestres de 2005 se reflejó en la moderada evolución del gasto en bienes no duraderos y, sobre todo, en el menor dinamismo de la compra de vehículos, compensándose parcialmente ambas circunstancias con el mejor tono del gasto en consumo de servicios, especialmente de los relacionados con el turismo, las comunicaciones, la sanidad y los servicios sociales.

En el conjunto de 2005, la estabilidad del perfil de crecimiento del consumo de los hogares se aparta de la moderación mostrada por los otros dos componentes del gasto en consumo final, sobre todo del que recoge el gasto en consumo final de las Administraciones Públicas, que a pesar de registrar una significativa desaceleración con respecto a la expansión de 2004, según el INE, continuó conservando la tasa de aumento más elevada.

Así, el gasto en consumo final de las Administraciones Públicas se incrementó un 4,5% en 2005, por el 6% de 2004, sobrepasando en una y dos décimas las tasas de crecimiento del consumo de los hogares y del consumo de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares, respectivamente. Dentro del ejercicio, el aumento del consumo público se moderó al 5,2% en el primer trimestre y al 4% en el segundo, desde tasas superiores al 6% en

PRINCIPALES AGREGADOS DE LA DEMANDA NACIONAL
(Tasas de variación anual en %)



Fuente: Contabilidad Trimestral de España. Base 2000. INE.

los periodos precedentes, y se acentuó ligeramente en los trimestres más recientes, hasta el 4,2% en el tercero y el 4,6% en el cuarto.

Con una repercusión más reducida sobre las cifras globales, dada su escasa cuantía con respecto al volumen agregado de gasto en consumo final, el correspondiente al consumo de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares acusó una trayectoria de paulatina moderación hasta mediados de 2005, con tasas del 5% en el primer trimestre y del 4,4% en el segundo, así como un ligero repunte de tres décimas en el tercer trimestre y una desaceleración más acentuada en el cuarto, periodo en el que situó en el 3,1% su tasa de crecimiento. En el promedio del año, este componente aumentó un 4,3%, siete décimas menos que un año antes.

Respecto a la evolución de la inversión, cabe señalar que la tasa de variación de la formación bruta de capital fijo se elevó al 7,2% en 2005, dos puntos y tres décimas porcentuales más que la tasa alcanzada en 2004, por un lado, y 2,8 puntos por encima del crecimiento global del gasto en consumo final, por otro. A lo largo del año analizado, el agregado mostró una tendencia alcista hasta el segundo trimestre, con un máximo del 7,6% en dicho periodo, y ligeramente moderada con posterioridad, situando en el 6,8% el incremento del cuarto trimestre.

Analizando los diversos componentes recogidos dentro de la demanda global de inversión, se aprecia que su mayor tasa de crecimiento en el ejercicio más reciente se basó en la evolución alcista de todos ellos, particularmente de la inversión en bienes

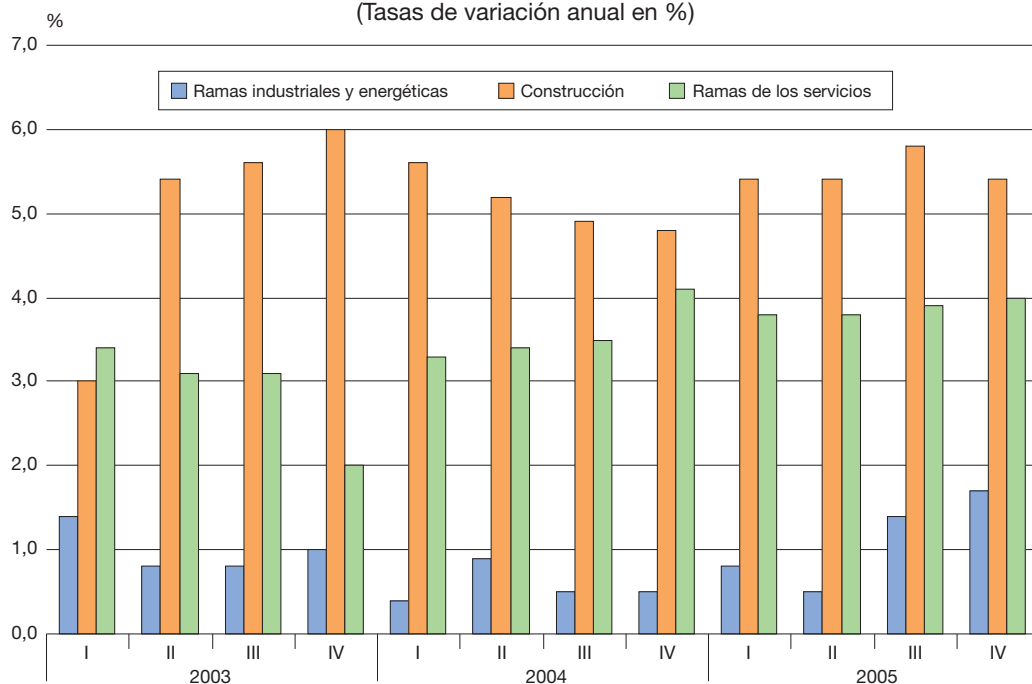
de equipo y, en menor medida, de la inversión en otros productos, mientras que la inversión en construcción presentó un dinamismo ligeramente inferior al de esas variables pero más marcado que un año antes.

La inversión en bienes de equipo mejoró de forma notable su tendencia expansiva en 2005, presentando una tasa de crecimiento del 9,5% que duplica holgadamente el aumento del 3,7% registrado en 2004. Dentro del ejercicio más próximo, el comportamiento de esta variable reflejaba un perfil progresivamente acelerado hasta mediados de año, con un aumento del 10,4% en el segundo trimestre, una suave desaceleración en el tercer trimestre, con el 8,9% de incremento, y un pequeño repunte en el cuarto, hasta el 9,1%.

La inversión en otros productos, por su parte, también mejoró significativamente su trayectoria expansiva en el conjunto del pasado ejercicio, aunque no tanto como la inversión en bienes de equipo. Partiendo de una tasa de aumento más robusta que la de aquella variable, un 4,4% en 2004, su mejora fue un poco menos pronunciada, elevándose al 7,6% en 2005. Dentro de este año, la tasa expansiva se intensificó hasta el 8,5% en el tercer trimestre y se desaceleró al 7,5% en el cuarto.

La inversión en construcción, tercer componente de la formación bruta de capital fijo, presentó en 2005 una evolución ligeramente más favorable que la estimada para el ejercicio precedente, acentuando medio punto porcentual, hasta el 6%, su tasa de crecimiento. La trayectoria expansiva de esta variable se mantuvo

VAB NO AGRARIO POR RAMAS DE ACTIVIDAD
(Tasas de variación anual en %)



Fuente: Contabilidad Trimestral de España. Base 2000. INE.

unas décimas por encima de la media anual durante los tres primeros trimestres y se moderó al 5,6% en el cuarto, reflejando el menor ritmo de avance de la obra en edificación residencial y, en menor medida, de la obra civil.

Desde la perspectiva de la oferta, en 2005 volvió a destacar el elevado dinamismo de la actividad constructora, que continuó presentando la mayor tasa de crecimiento de todos los sectores productivos, y la recuperación de las ramas de los servicios, impulsadas por la trayectoria alcista de los servicios de mercado. En contrapartida, las ramas industriales mantuvieron un crecimiento muy moderado, apenas unas décimas más elevado que un año antes, y las ramas primarias registraron una nueva caída de su nivel de actividad, si bien menos intensa que la precedente.

El valor añadido de la agricultura, acusando el desfavorable impacto de la adversa evolución meteorológica sobre las cosechas de los cultivos de verano y, sobre todo, de otoño e invierno, disminuyó un 0,7% en 2005, caída que resulta, no obstante, cuatro décimas menos pronunciada que la sufrida en 2004. A lo largo del ejercicio más reciente, se registraron descensos del nivel de actividad en su primera mitad y aumentos muy parcos con posterioridad, de apenas tres décimas en el tercer trimestre y una en el cuarto.

La actividad industrial de carácter manufacturero mantuvo en 2005 un empuje muy escaso, creciendo su valor añadido sólo un 0,6%, tasa que mejora, en cualquier caso, el avance de tres décimas registrado en 2004. Por subsectores de actividad, la fabricación de productos metálicos y de equipo informático registró el mejor comportamiento, mientras que a la industria textil, del cuero y la confección, junto a la industria del automóvil, correspondieron los resultados más desfavorables. Las ramas energéticas, por su parte,

intensificaron el ritmo expansivo en mayor medida que las manufactureras, pasando de una tasa de crecimiento del 2% en 2004 a un aumento del 4,4% en 2005.

La reducida trayectoria expansiva de la actividad manufacturera en el conjunto del ejercicio analizado afectó especialmente a los dos primeros trimestres del mismo, llegando a presentar una tasa de crecimiento nulo en el segundo. Posteriormente, en la segunda mitad del año, las ramas manufactureras ofrecieron muestras de recuperación, aumentando su valor añadido un 0,9% en el tercer trimestre y el 1,1% en el cuarto.

La actividad constructora, a su vez, intensificó en 2005 el elevado dinamismo que había alcanzado un año antes. El valor añadido del sector aumentó un 5,5% el pasado ejercicio, cuatro décimas más que en el precedente, mostrando tasas del 5,4% en los trimestres primero, segundo y cuarto, así como del 5,8% en el tercero, que reflejaban el fuerte empuje de la inversión en infraestructuras de transporte y de la obra en edificación residencial, junto a la mejora de la edificación no residencial en la segunda mitad del año.

Por lo que respecta a las ramas de los servicios, cabe destacar que su evolución mejoró globalmente en 2005, aumentando el valor añadido de las actividades terciarias un 3,9% este año, frente al 3,6% del ejercicio anterior. Dentro del periodo más reciente, la trayectoria de aumento de los niveles de actividad se acentuó desde el 3,8% de los dos primeros trimestres, al 3,9% del tercero y el 4% del cuarto.

Esa mejora global se basó en el favorable comportamiento de las ramas de servicios de mercado, que intensificaron notablemente su ritmo de avance, desde el 3,6% de 2004 hasta el 4% de 2005, recogiendo la dinámica evolución de las actividades ligadas a la intermediación financie-

ra, a las tecnologías de la información y las comunicaciones, a los servicios a empresas y, en menor medida, al comercio. A lo largo del año, la tasa de crecimiento del valor añadido generado por los servicios de mercado se aceleró desde el 3,8% del primer trimestre hasta el 4,1% del último.

Frente a esa evolución tan dinámica, la correspondiente a los servicios de no mercado reflejó una ligera desaceleración del perfil de crecimiento, al acusar, entre otros factores, la moderación del aumento de la remuneración de asalariados de las Administraciones Públicas. El valor añadido del conjunto de las ramas de servicios no destinados a la venta creció, en consecuencia, un 3,5% en 2005, una décima menos que en 2004, fluctuando su incremento entre el 3,8% de principios y finales de año y el 3% del segundo trimestre.

El mayor ritmo de crecimiento de la economía española en 2005 ha favorecido el nuevo avance del mercado de trabajo, coincidiendo los datos ofrecidos por las distintas fuentes disponibles en señalar que el proceso de creación de empleo mejora este año el buen comportamiento del ejercicio precedente.

Según los resultados de la Contabilidad Nacional Trimestral, el total de puestos de trabajo ocupados a tiempo completo que se generó en el año aumentó un 3,1%, cinco décimas más que en 2004, lo que

supuso la creación de 548.300 puestos de trabajo equivalentes en términos netos, situando su número en casi 18 millones en media anual. La tasa de variación se intensificó desde el 3% del primer trimestre hasta el 3,2% de los tres trimestres posteriores.

Por sectores de actividad, de acuerdo con esas estimaciones, el empleo equivalente a tiempo completo aumentó en media anual en todas las ramas productivas, excepto en las agrarias, donde se mantuvo, y en las energéticas, donde descendió un 0,6%. Las tasas de crecimiento oscilaron entre el 0,4% de las ramas manufactureras y el 8,5% de la construcción, pasando por el 3,1% de los servicios. En términos absolutos, la construcción aportó 195.800 nuevos empleos y los servicios ofrecieron 342.600 empleos más.

En términos de trabajo asalariado, las tasas de aumento todavía fueron mayores, tanto globalmente (3,5%) como en la construcción (8,9%) y los servicios (3,3%), aunque no en las ramas industriales (0,3%); mejorando, asimismo, los resultados de un año antes.

La evolución del mercado de trabajo que se desprende de los resultados de la Encuesta de Población Activa (EPA), por su parte, también mejora en 2005 el ritmo de avance del empleo alcanzado en el ejercicio precedente: desde el 3,9% de aquel año hasta el 5,6% del más próximo. En cifras absolutas, su número se incrementó en 1.002.400 personas en dicho periodo, situándose en 18.973.300 personas ocupadas en media anual.

Al igual que la Contabilidad Nacional Trimestral, la EPA también refleja que los aumentos más pronunciados del empleo se produjeron en la construcción y los servicios, pero, a diferencia de aquella, esta fuente señala que el crecimiento de los ocupados en los servicios fue notablemen-

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO

(Tasas de variación anual en %)

	2005	2004
Empleo CNTRE	3,1	2,6
Ocupados EPA	5,6	3,9
Afiliados Seg. Social	4,4	2,8

Fuente: INE y MTAS.

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

(Datos en media anual)

	Miles de personas		Variación	
	2005	2004	Absoluta	En %
Activos	20.885,7	20.184,5	701,2	3,5
Ocupados	18.973,3	17.970,9	1.002,4	5,6
– Agricultura	1.000,7	988,9	11,8	1,2
– Industria	3.280,0	3.210,9	69,1	2,2
– Construcción	2.357,2	2.253,2	104,0	4,6
– Servicios	12.335,4	11.517,7	817,7	7,1
Parados	1.912,5	2.213,6	-301,1	-13,6
Tasa de actividad (%)	57,4	56,4	1,0	–
Tasa de paro (%)	9,2	11,0	-1,8	–
Afiliados S. Social	17.835,4	17.081,8	753,6	4,4
Paro registrado	2.069,9	2.113,7	-43,8	-2,1

Fuentes: INE (EPA), MTAS y SPEE-SISPE (INEM).

te más intenso que en la construcción: 7,1% y 4,6%, respectivamente. A su vez, el proceso de creación de empleo en la construcción se habría desacelerado de forma significativa según la EPA, lo que también se aparta del perfil de aceleración indicado por la fuente anterior.

Por lo demás, la EPA estima que el sector agrario aumentó el 1,2% su nivel de ocupados, mientras que en la industria habría crecido un 2,2%, tasa esta última que también mejora los resultados de un año antes, pero que resulta ser significativamente superior a la ofrecida por la Contabilidad Trimestral en términos de ocupados a tiempo completo.

En cifras absolutas, de acuerdo con la EPA, en la media del pasado ejercicio se crearon 817.700 empleos netos en los servicios, 104.000 en la construcción, 69.100 en la industria, ramas energéticas incluidas, y 11.800 en la agricultura.

Además de los datos referentes a los ocupados, la EPA estima los colectivos de activos y, por diferencia entre unos y otros, de parados. Respecto a la población activa, cabe señalar que su número se incrementó un 3,5% en 2005, por el 3,3% de 2004, lo que refleja la prolongación del proceso de incorporación de la población extranjera que viene produciéndose en los últimos años. Y respecto a la población parada, destaca que el número de personas en esa situación descendió más de un 13% en 2005, mejorando la disminución del 1,3% contabilizada en 2004. Con estas variaciones, la tasa de paro se redujo 1,8 puntos porcentuales de un año a otro, situándose en el 9,2% en la media del más reciente.

Como la información de la EPA, la proporcionada por la Seguridad Social recoge que el número de afiliados aumentó en 2005 más intensamente que en 2004, un 4,4% y un 2,8%, respectivamente. En términos absolutos, el incremento se elevó a

753.600 afiliaciones en media anual, ascendiendo a 17.835.400 el número global de afiliados.

Por trimestres, la evolución de los afiliados fue acelerándose de forma progresiva, con tasas de crecimiento que, partiendo del 2,8% mínimo del primer trimestre, ascendieron al 5,6% en el cuarto, tras situarse alrededor del 3,9% y del 5,3% en los dos trimestres centrales del pasado ejercicio.

Ese año, el número de asalariados en alta en la Seguridad Social aumentó un 4,8%, tasa significativamente superior al 2,7% registrado en 2004 y que, a su vez, sobrepasa en cuatro décimas porcentuales a la obtenida globalmente. Compensando esta mayor aceleración, los movimientos de afiliados no asalariados reflejaron en el ejercicio analizado un vigor inferior, aumentando un 2,6% por el 3,2% de un año antes. En cifras absolutas, el crecimiento de los asalariados ascendió a 671.500 personas y el de no asalariados se situó en 82.100 únicamente.

Por sectores de actividad, en la media del pasado ejercicio, la afiliación descendió un 2,6% en la agricultura, lo que frena la caída del 3,2% acusada un año antes, y un 0,5% en la industria, disminución similar a la precedente, mientras que aumentó un 8,6% en la construcción, tres puntos más que en 2004, y un 5,7% en los servicios, 1,8 puntos más.

Junto al aumento acelerado del empleo, que las tres fuentes consultadas coinciden en recoger, y la notable disminución del paro, según las estimaciones de la EPA, otras fuentes también reflejan la favorable evolución del mercado del trabajo en 2005, particularmente el antiguo INEM en relación con los datos de paro registrado y contratos registrados. Así, el primero se redujo un 2,1% este año, frente al aumento del 0,8% registrado un año antes, y los

segundos crecieron un 5%, dato que, no obstante, no mejora el aumento del 11,5% registrado en la contratación de 2004.

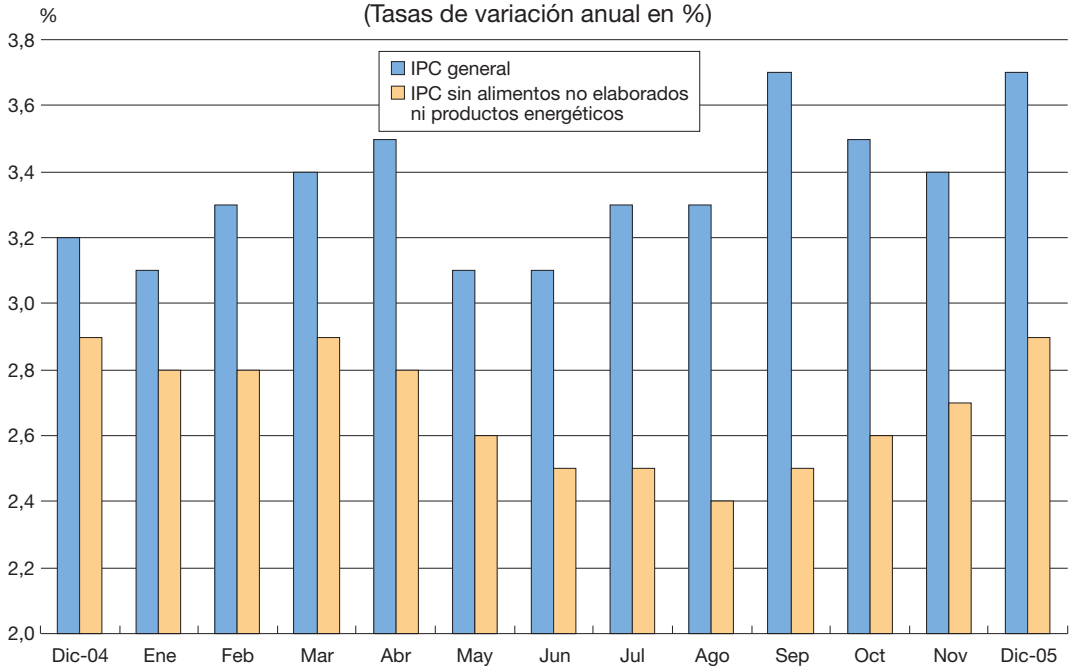
Las mejoras en los ritmos de crecimiento económico y del empleo a lo largo del pasado ejercicio no se vieron acompañadas de una favorable evolución de la inflación, que presentó a finales de año una tasa del 3,7%, medio punto por encima de la registrada doce meses antes, como consecuencia, entre otros factores, de la presión alcista proporcionada por el encarecimiento del petróleo durante el año. En media anual, el índice de precios de consumo (IPC) aumentó el 3,4%, cuatro décimas más que en el ejercicio precedente.

Las tasas de variación del índice general de precios de consumo marcaron una estela alcista hasta abril, con el 3,5% en ese mes, y retrocedieron al 3,1% en mayo y junio, pero aumentaron al 3,7% en septiembre y acabaron con esa tasa en diciembre, a pesar de los suaves retrocesos de octubre y noviembre en los que influyeron los menores crecimientos de los precios de los carburantes, ante la transitoria caída del precio medio del petróleo después de los máximos alcanzados en septiembre.

Frente a estas oscilaciones, los componentes más estable del IPC, recogidos en el índice sin alimentos no elaborados ni productos energéticos, se mantuvieron con tasas de crecimiento estabilizadas en torno al 2,8% entre enero y abril, descendiendo posteriormente de forma progresiva hasta el 2,4% de agosto, pero ya desde septiembre este índice se aceleró a lo largo del cuarto trimestre, situándose en el 2,9% en diciembre. Esa aceleración se debió a los repuntes de los precios de todos sus componentes, sobre todo de los relativos a los alimentos elaborados.

A su vez, los precios de los alimentos no elaborados, que en diciembre de 2004

EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE CONSUMO
(Tasas de variación anual en %)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

presentaban una tasa de crecimiento poco pronunciada (1,8%), mantuvieron hasta junio un perfil de aceleración notable, desacelerándose al 2,1% en julio, pero desde agosto fueron repuntando de forma continua, hasta llegar al 5,2% de finales de año. No obstante, en media anual, el aumento de los precios de este índice fue más acusado en 2004 (4,6%) que en 2005 (3,3%).

Los precios de los bienes industriales no energéticos aumentaron el 0,9% en media anual, tasa similar a la estimada para 2004, pero incrementaron su ritmo de avance al 1,1% en el cuarto trimestre al recoger los aumentos de precios en el vestido y calzado, así como en los bienes de consumo duradero ante la senda expansiva de los precios de los automóviles. Los precios de la energía, por su parte, elevaron al 9,6% su tasa media de crecimiento anual, el doble que en la media de 2004,

llegando al 12,5% en el apartado de combustibles y carburantes.

Los precios de los servicios, finalmente, se aceleraron una décima, hasta el 3,8%, en media anual, y dos décimas, hasta el 3,9%, en la media del cuarto trimestre, tasa con la que finalizaron el ejercicio, acusando alguna de sus partidas, como la de los servicios de transporte aéreo, el encarecimiento del petróleo. También los servicios de alquiler de vivienda y de turismo y hostelería repuntaron ligeramente en el conjunto de 2005.

La inflación española, medida en términos del índice de precios de consumo armonizado, se situó en el 3,7% en el mes de diciembre pasado, cuatro décimas más que en diciembre de 2004, frente al 2,2% registrado en el conjunto de la Unión Monetaria. Con estas variaciones, el dife-

rencial de precios se amplió de 0,9 a 1,5 puntos, situándose en 1,2 puntos en la media del cuarto trimestre.

En relación con la evolución de los saldos de las Administraciones Públicas en 2005, elaborados con la metodología de la Contabilidad Nacional, cabe destacar que en dicho ejercicio se registró un superávit equivalente al 1,1% del PIB en términos globales, lo que mejora sustancialmente el

déficit del 0,1% del PIB alcanzado un año antes.

La Administración Central acumuló un superávit por un importe similar al 0,4% del PIB estimado para dicho ejercicio, mientras que la Seguridad Social elevó al 1,1% del PIB el superávit obtenido. Por su parte, dentro de las Administraciones Territoriales, las Comunidades Autónomas registraron un déficit del 0,2% del PIB y las Corpo-

PREVISIONES MACROECONÓMICAS

(Tasas medias de variación anual en %)

	2005	2006
PIB Y AGREGADOS		
Gasto en consumo final nacional.....	4,4	3,7
– De los hogares ⁽¹⁾	4,2	3,5
– De las AA. PP.	4,5	4,1
Formación bruta de capital fijo	7,1	5,9
– Bienes de equipo y otros productos.....	8,9	7,8
– Construcción	5,9	4,5
Demanda nacional	5,0	4,3
Exportación de bienes y servicios.....	1,1	2,6
Importación de bienes y servicios.....	7,0	5,8
Saldo exterior ⁽²⁾	-1,8	-1,1
Producto Interior Bruto.....	3,4	3,3
MERCADO DE TRABAJO		
Empleo ⁽³⁾ : variación en %.....	3,0	2,8
variación en miles.....	522,6	502,4
Paro (EPA): porcentaje de la población activa.....	9,0	8,4
PRECIOS Y COSTES		
Deflactor del PIB	3,9	3,2

(1) Incluye las ISFLSH (Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares).

(2) Contribución al crecimiento del PIB.

(3) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

Fuente: INE y Ministerio de Economía y Hacienda. Diciembre 2005.

raciones Locales acusaron un déficit inferior, del 0,1% del PIB.

Las previsiones macroeconómicas del Ministerio de Economía y Hacienda, difundidas en diciembre de 2005, establecen para el ejercicio de 2006 una tasa de crecimiento económico del 3,3%, lo que frenaría ligeramente, en una décima porcentual, el ritmo alcanzado el año anterior.

Esa tasa de aumento del PIB se basará en su totalidad en el crecimiento esperado de la demanda interna, que se situará en torno al 4,3%, frente al 5% de 2005, ya que el sector exterior restará 1,1 puntos porcentuales al crecimiento del agregado, corrigiendo parcialmente la negativa evolución del pasado año, al mantenerse el avance de las exportaciones (2,6%) por debajo de la expansión de las importaciones (5,8%).

Dentro de la demanda nacional, la formación bruta de capital fijo continuará aumentando en mayor proporción que el

gasto en consumo final, impulsada especialmente por la inversión en bienes de equipo y otros productos, pero todos los componentes indicados, así como el gasto en consumo de los hogares, presentarán en 2006 tasas de crecimiento desacelerado por comparación con las registradas en 2005.

En el capítulo del mercado de trabajo, se espera que el ritmo de crecimiento del empleo sea casi tan elevado como el precedente, con un 2,8% en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, que en cifras absolutas podrá aumentar ligeramente por encima del medio millón en 2006. Por su parte, la tasa de paro podrá reducirse al 8,4% de la población activa, unas seis décimas menos que en 2005.

Y en el apartado de precios, a pesar de las presiones del encarecimiento del petróleo, se espera que el deflactor del PIB situará en torno al 3,2% su tasa de crecimiento, frente al 3,9% del pasado ejercicio.